

EDITORIAL

Con cierta premura de tiempo, debido a imponderables que no vienen al caso, nuestro actual presidente Manolo Díaz Samada me encargó, el pasado mes de septiembre, el ya habitual número monográfico de nuestra revista *Cuadernos de Artroscopia*. Dado que en los últimos años he mostrado especial interés por el menisco, no dudé ni un instante en dedicar este número al entrañable fibrocartilago con el que lidiamos a diario todos aquellos que realizamos artroscopias de rodilla.

En los últimos diez años hemos asistido a un renovado interés tanto por el menisco en sí mismo como por aquellos tratamientos alternativos al estándar aplicado todavía hoy en la patología meniscal. Efectivamente, la meniscectomía es, probablemente, uno de los gestos quirúrgicos más habituales y de mejor resultado en la práctica ortopédica cotidiana de cualquier parte del mundo, especialmente desde el advenimiento de la artroscopia. Sin embargo, los efectos que a largo plazo condicionan en muchas rodillas la carencia de un menisco han llevado a diseñar nuevas estrategias para aumentar las posibilidades de su reparación y, más recientemente, de su sustitución mediante prótesis biológicas o aloinjertos de banco.

Sin duda, aplicar técnicas novedosas siempre despierta el interés de los más inquietos aunque, a veces, las supuestas ventajas no superen el implacable juicio del tiempo; por esta razón, me pareció interesante abordar una nueva actualización de lo que sabemos acerca del menisco.

Espero que el tema elegido sea de interés general y no resulte reiterativo. No quisiera despedirme sin agradecer a los coautores de este número, a quienes casi se les exigió su colaboración para poder llevarlo a puerto, su contribución y apoyo incondicional.

Joan Carles Monllau
Servicio de Cirugía Ortopédica y Traumatología
IMAS-Hospitales del Mar y de l'Esperança.
Universitat Autònoma de Barcelona